

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

DISPOSITIVOS DE ENUNCIACION: LAS OPERACIONES DE DISTINCION Y DE PUNTUACION.

Roberto R. Montenegro.

Cita:

Roberto R. Montenegro (2004). *DISPOSITIVOS DE ENUNCIACION: LAS OPERACIONES DE DISTINCION Y DE PUNTUACION*. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/164>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/PrM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

404 - DISPOSITIVOS DE ENUNCIACION: LAS OPERACIONES DE DISTINCION Y DE PUNTUACION

Autor/es

Roberto R. Montenegro

Institución que acredita y/o financia la investigación

Facultad de Psicología, UBA

Resumen

RESUMEN Las operaciones de distinción y de puntuación pertenecen a la constelación que, en ciencias sociales, ha sido llamada tradición interpretativa, o “ tradición hermenéutica” . Y en el ancho y variado campo de lo que se conoce como “ pensamiento complejo” , ambas son componentes de las novedades derivadas de la entrada en estado disipativo de las formas tradicionales de pensamiento, atacados desde diferentes ángulos sus fundamentos y certezas. Los procesos, las acciones, de distinguir, puntuar, y prescribir, como se conoce, implican operaciones de una concepción constructiva, que se aleja de la idea de representación. Este verdadero cambio de pensamiento ha obligado a modificar las cosas que consideramos “ realidad” . Las formas simbólicas que vienen del “ Phylum” tradicional, pierden preponderancia. El “ paper” entregado va dirigido a la gente que trabaja en investigación, o en gestión institucional.

Resumen en Inglés

SUMMARY The operations of distinction and punctuation belongs to the constellation of what, in social science, has been named interpretative tradition or ‘ ‘ hermeneutics tradition’ ’ . And in the widen and varied field of what we have known like ‘ ‘ complex thought’ ’ , both are components of the novelties of the

entrance in the dissipative state of the traditional thoughts, attacked from different angles their foundations and certainties. The processes, the actions, of distinguish, punctuate and prescribe, how are known, implied operations of a constructive conception, that gets away from the idea of representation . This authentic change of thought obliged to modify the things that we considerate “ reality” . The symbolic ways that comes from the traditional ‘ ‘ Phylum’ ’ loose preponderance. The paper hand-in goes to the people who works in investigation or in institutional management.

Palabras Clave

Constructivismo Distinguir Puntuar Prescribir

Presentación.

El presente trabajo toma en consideración las nociones de *distinción* y de *puntuación*, postulando que poseen importancia relevante en los procesos constitutivos de realidades, y en la acción que instituye una posición y una figura, como lo es la del observador.

Las operaciones de distinción y de puntuación se inscriben –al menos parcialmente–, en la constelación de lo que, en ciencias sociales, se ha denominado “ tradición interpretativa” , o “ hermenéutica” ; y también en el ancho y variado campo de lo que se conoce como “ pensamiento de la complejidad” . Ambos son componentes de las novedades derivadas de la entrada en *estado disipativo* de la *tradición epistemológica*, al haberse atacado desde distintos ángulos sus fundamentos y certezas. Sabemos que sus logros máximos se alcanzaron con los desarrollos de la Filosofía Analítica; pero encontrándose en ella misma el filósofo que contribuiría a la emergencia de una forma radicalmente distinta de pensar: L. Wittgenstein.

Los procesos, las acciones, de *distinguir*, *puntuar*, y *prescribir*, como se sabe, implican operaciones propias de una concepción *constructivista*, que se aleja de la idea de *representación*. Este verdadero “ giro epistemológico” , ha

obligado a repensar el estatuto de aquello que adviene como “ realidad” , y las relaciones entre las palabras y las cosas. Se corre el acento hacia el sujeto, hacia el “ Ojo del Observador” i[i], y uno de sus efectos es que las imágenes y las formas simbólico-imaginarias provenientes del *phylum* objetivista pierden transparencia.

Sin embargo, independientemente de que el presente trabajo ponga su atención en lo que ha sido señalado en el párrafo anterior; deseamos inscribirla en el espacio de conversaciones de la “ comunidad de observadores” constituida por quienes realizan trabajos de investigación, intervención, o gestión en ámbitos sociales e institucionales.

1. Horizonte de época.

La crítica a la epistemología de la “ representación” , anunciada por pensadores y científicos de diversos campos, se instala con toda intensidad en el escenario cultural de Occidente a lo largo de 1960. El *Gran Espejo de la Naturaleza*, al decir de R. Rorty, cuyas operaciones de “ pulido” más sofisticadas se realizaran en el campo de la Filosofía Analítica, finalmente, estalla. No hay lenguaje, por formalizado que fuere, que pueda dar cuenta de una “ realidad” que ha dejado de ser concebida como substantiva. El mundo, devenido pura imagen, ya no puede pensarse en términos de presencia alguna, y el lenguaje, como sabemos después de los embates de las *Investigaciones Filosóficas* y de los aportes que derivaron de ellas, es concebido como “ juego de lenguaje” , subrayándose que no hay ninguna esencia oculta en las palabras ni en las cosas, con las cuales las primeras no se confunden ni pueden ofrecerse como *cuadro* (“ Bild”) significante de su verdad.

La crítica a la *nostalgia de la presencia* y al *logocentrismo* occidental, desarrollado en la filosofía derrideana, es factible de ser avvicinado con los últimos aportes de Wittgenstein, en el sentido de que es posible localizar en ellos esa “ inclinación” , si recurrimos a la tradición leibniziana, que se produce en un horizonte de época en el que se volatilizan los fundamentos. El *mundo-imagen*

acepta la indeterminación y el azar, y el conocimiento como representación colapsa, al mostrarse como invención e imposición.

En el dominio sociocultural surgirán opciones epistemológicas, en consonancia con el mencionado “ giro civilizatorio” . La epistemología *lineal progresiva*, al decir de G. Bateson tributaria de la tradición cartesiana, concibe secuencias que no vuelven al punto de partida, y formaría parte de la misma constelación conceptual a la que se refiere C. Castoriadis cuando nos habla de “ lógica conjuntista identitaria” . Esta epistemología es enfrentada por otra, *recursiva y ecosistémica*, que vincula al observador, a lo observado, y al proceso de observar la observación. Es una epistemología que pone el acento en lo ecológico, en las relaciones, las pautas y las vinculaciones sistémicas.

2. Operaciones de distinción.

En los aportes de Gregory Bateson^[ii], entre otros, encontramos formulada extensamente las características constitutivas de esta nueva epistemología recursiva. La misma le fue inspirada por la lectura de un texto de K. Jung, en el que este desarrolla las ideas de *Pleroma* y *Creatura*^[iii]. El Pleroma es la plenitud total, un algo infinito y eterno, sin diferencias y por tanto sin cualidades, allí no hay nada y hay todo, precipitarse en el Pleroma implicaría la autodisolución. Por lo contrario, la Creatura no está en el Pleroma, su rasgo esencial es la *distintividad*, es distinta y, por lo tanto, la *Creatura distingue*. La epistemología emerge de la Creatura, pues incluso para hablar de un mundo sin distinciones debemos, previamente *trazar una distinción*. Esta es una operación, un acto, de modo que esta epistemología nos recuerda aquello de que “ en el principio, era la acción” , de allí una de las denominaciones que recibe: “ epistemología experimental” .

En varios pasajes de su obra Bateson, siguiendo a Kant, señala que el dominio de la *cosa en sí* (el “ Ding an sich” , kantiano) es inalcanzable e incognoscible. Critica la confusión entre Mapa y Territorio, pues el territorio es “ ding an sich” , y el mapa implica diferencia^[iv]. Lo que se capta en el Mapa son

las diferencias, pues son ellas las que producen información. La información no existe en el dominio fenoménico del territorio mismo, sino para quien, siendo diferente es capaz de generar diferencias y *distinguir para describir en un Mapa*. Observamos aquí la conexión de sentido con la noción de Pleroma, pues este en sí mismo está imposibilitado, en su plenitud sin distinciones, de poder conocer. Cuando, acción mediante, se *constituye* algo distinto, como lo es el observador, este sólo podrá, por así decirlo, darse el mundo que él ha producido, y esa plenitud retrocede al infinito.

El acto de trazar una distinción es productivo, establece una diferencia, y genera un universo al hacerlov[v]. Esto es previo a toda descripción, pues obedece a esa prescripción cuyo mandato es: “ trace una distinción” . Al hacerlo, además de generarse un universo, co-surge con el mismo la figura del observador, que puede ser definido como “ aquel que traza distinciones” . No es un sujeto posicionado en un punto exterior que observa los datos de un campo fenoménico. Esto es lo que ha llevado a R. Laing, a sugerir que, en vez de hablar de “ datos” , de acuerdo al campo semántico propio de la epistemología lineal, sería más pertinente hablar de “ captos” , es decir aquello que es recortado, seleccionado, y captado por la acción de un agente.

De modo que la *prescripción* que ordena operar permite establecer una distinción, y constituirnos en observadores de aquello mismo que hemos distinguido. A partir de allí podemos trazar nuevas distinciones y prescribir cómo intervenir, estableciendo nuevas reglas o mandatos. Subrayemos que el operador es sujeto de un dispositivo de enunciación colectiva, de modo que nos alejamos de toda posibilidad de deslizamiento hacia el solipsismo.

Todo campo fenoménico implica construcción y es posible indagar qué distinciones demarcaron un determinado dominio de la realidad, produciendo alteraciones cuyas consecuencias han sido las de generar una ampliación del mundo. El observador, dijimos, es co-surgente con lo que observa, pero es él quien establece distinciones. Lo hace en un contexto social, ante otros observadores, en un contexto etnográfico al cual él mismo pertenece. Por tanto la realidad, el mundo conocido, es construida por quienes, habiendo distinguido de

acuerdo a ciertos mandatos, se constituyen como observadores de su propio mundo y siguen reglas prescriptas para operar en el mismo. Uno de los grandes contribuyentes a esta concepción epistemológica, Heinz von Foerster, afirmaba que, si se desea ver, es necesario aprender a actuar. Lo que el observador observa, es pasible de ser descrito, de modo que las descripciones no son otra cosa que el *bucle* [vi] trazado por nuevas distinciones sobre lo que observamos. Se constituye así un *lazo recursivo*:

Trazamos distinciones-observamos lo que distinguimos-establecemos distinciones con el propósito de describir lo que observamos.

Por tanto, acción y percepción, descripción y prescripción, representación y construcción, quedan entramadas. Se genera una “pauta” que vincula al observador y a su observable, un producto de las distinciones que, refluyendo sobre quien operó, lo afirma como observador de tal observable. Como este proceso, el de observación, a su vez puede ser tomado recursivamente, ocurre que observamos observar y consecuentemente el observador queda implicado (“enfolding”, como se dice), de allí que se lo haya metaforizado con la figura del *urivoro*.

3. Puntuar.

Para Bateson, a nuestra experiencia la ordenamos en una *pauta coherente*, mediante lo que denomina “hábitos de puntuación” de la corriente de la experiencia. Es en virtud de tales hábitos que, mientras alguien postula que todos los fenómenos están predeterminados y son incontrolables, otro verá el flujo de acontecimientos como algo reglado y factible de ser controlado. Otros autores, han designado a esta noción como “puntuación de secuencia de sucesos”, análoga a la denominación dada por Spencer-Brown, que habla de “indicación”. Establecer una indicación es concomitante al trazado de una distinción. Esto significa que se señala que uno de los aspectos distinguidos es primario. Crear la

indicación puede ser pensada como la finalidad de la distinción, y este *empleo de la distinción para inventar la indicación* es una forma de definir la noción de “ puntuación” .

Podemos decir que la puntuación es una operación que está posibilitada por el hecho de que hay distinciones previas. En consecuencia, una puntuación puede ser pensada como una distinción de segundo grado, una distinción en una distinción que ha producido una diferencia. Como es posible volver recursivamente sobre las trazas previamente realizadas, los procesos de puntuación se extienden al infinito. La noción de “ semiosis infinita” de Peirce, se podría inscribir en esta concepción. El sentido último no puede ser dicho, pues como ya lo mostrara Deleuze en *La lógica del sentido*, todo enunciado puede devenir objeto y ser capturado en una nueva producción de sentido.

En la semántica general se postula que el lenguaje permite imponer distinciones generando orden en el *continuum* de lo real. Por medio de elecciones en un campo lingüístico operamos con las pautas en que discernimos, y de ese modo realizamos indicaciones o puntuaciones acerca de si nuestra unidad es el individuo, un grupo, o una trama de relaciones, como también considerar irrelevante, o no pertinente, la distinción individuo-grupovii[vii]. En nuestro caso, esa distinción la trabajamos, esto es, la puntuamos como producto socio historico y la indicamos como explorable en un “ campo de problemáticas” .

De acuerdo a la puntuación que se realice, obviamente se producirán distintos marcos de referencia o de encuadre, esto implica que emergen diversos *frames* y, en consecuencia, se pueden constituir “ realidades” diferentes. Curiosamente, para Bateson, Jackson y Watzlawick, es un acto de puntuación lo que indica si, en los experimentos de estímulo-respuesta, el entrenado es el ratón o el experimentador.

De modo que los *contextos de la acción* son producto de puntuaciones, enlazadas en distintos niveles de recursividadviii[viii]. Cuando dos sujetos interactúan, la corriente de la interacción es puntuada por cada una de ellos, generándose pautas recursivas que van desde las descripciones de *acciones* simples, a las categorías de *interacción* y de *coreografía*.

Los juegos del trazado de distinciones que vuelven recursivamente sobre sí, nos muestra cómo constituimos un eco-sistema de ideas, cómo construimos y sostenemos una realidad en la cual podemos indicar la existencia de acciones, interacciones y coreografías. Para Bateson, las pautas que vinculan entre sí a las ideas son lo más cercano que podemos estar de la realidad y de la verdad, es una “ ecología de las ideas” que conforma una “ nueva estética” , en la cual se enlazan forma y proceso, letra y espíritu, objetividades propias del mundo de la vida. Es a esto a lo que B. Keeny denomina “ la estética del cambio” ix[ix], invitándonos a tener cuidado de no caer en “ encuadres” imaginarios en los que olvidemos que nuestra imaginación creadora, diríamos “ nuestro imaginario radical” , siguiendo a Castoriadis, tiene la potencia de trazar nuevas distinciones y, en consecuencia, generar nuevos mundos posibles.

Roberto R. Montenegro

i[j] Paul Watzlawick y Peter Krieg (comps.), *El Ojo del Observador. Contribuciones al constructivismo. Homenaje a Heinz Von Foerster*, Gedisa, Barcelona, 1994.

ii[ii] Entre sus principales obras: *Naven; Mind and Nature. A Necessary Unity; Pasos para una Ecología de la Mente; El temor de los Angeles*.

iii[iii] El trabajo, extraño y un tanto sombrío, se denominó *Septem Sermones ad Mortuos*.

iv[iv] Cfr. *El temor de los Angeles*, de G. y M. Bateson, Gedisa, Barcelona, 1994

v[v] Spencer Brown, en *Leyes de la Forma*, señala que esa primera distinción produce un campo de posibles, a partir del cual se pueden generar infinitos universos.

vi[vi] Douglas Hofstadter, Godel, *Escher y Bach: an Eternal Golden Braid*, Basic Books, Inc., 1979.

vii[vii] Recorridos con propuestas para realizar puntuaciones desmarcadas de la tradición epistemológica, en el dominio de lo grupal, los encontramos en el

movimiento grupalista argentino; más particularmente en los senderos que se abren desde la puesta en circulación de *El campo grupal. Notas para una genealogía*, de Ana M. Fernández, NV, Bs.As., 1989; y de la labor docente y de investigación de la cátedra que dirige, en la Facultad de Psicología de la UBA.

viii[viii] En investigaciones realizadas en el marco del Centro de Investigaciones de la UNQ, dirigidas por la Dra. Beatriz Wehle y co-dirigidas por el ponente, hemos registrado pautas recurrentes que vinculan a magistrados y funcionarios, en ámbitos de la administración de la Justicia. Tales pautas permiten sostener iterativamente distancias razonables entre las normas prescritas y el comportamiento situacional posible.

ix[ix] Bradford Keeny, *Estética del cambio*. Buenos Aires, Amorrortu, 1987.

Bibliografía

- Bateson, Gregory , *Pasos hacia una ecología de la Mente*, Ed. Lohle, Bs.As., 1985
- Bateson Gregory y Mary C., *El temor de los Angeles*, de G. y M. Bateson, Gedisa, Barcelona, 1994
- Deleuze, Gilles, *Lógica del Sentido*, Barral, Barcelona, 1971.
- Fernández, Ana M., *El campo grupal. Notas para una genealogía*, de Ana M. Fernández, NV, Bs.As., 1989
- Hofstadter, Douglas, *Godel, Escher y Bach: an Eternal Golden Braid*, Basic Books, Inc., 1979.
- Keeny, Bradford, *Estética del cambio*. Buenos Aires, Amorrortu, 1987.
- Montenegro, Roberto, “ Administración de la Justicia, crisis localizada e inscripciones en las sociedades tardo-modernas” , en CD-ROM *Impacto del Derecho en la Sociedad: de la Investigación a la Acción*, IV Congreso Nacional de Sociología Jurídica, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNT, Noviembre 2003.

Rossi, Miguel A, y Montenegro Roberto R., “ Ethos y producción de subjetividad institucional” , en *Congreso Internacional “ Políticas Culturales e Integración Regional”* , Libro de resúmenes, FFyL, UBA, Marzo/Abril 2004.

Watzlawick, Paul y Peter Krieg (comps.), *El Ojo del Observador. Contribuciones al constructivismo. Homenaje a Heinz Von Foerster*, Gedisa, Barcelona, 1994.

Wehle, Beatriz, “ Espacios de trabajo en la Justicia: entre cultura burocrática y modos discrecionales” , CD-ROM *Impacto del Derecho en la Sociedad: de la Investigación a la Acción, IV Congreso Nacional de Sociología Jurídica*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNT, Noviembre 2003.